

## **Mastitis infecciosas durante la lactancia**

**Juan Miguel Rodríguez**

*Departamento de Nutrición, Bromatología y Tecnología de los Alimentos, Universidad Complutense de Madrid.*

La glándula mamaria de la mujer lactante contiene una microbiota fisiológica propia dominada por estafilococos, estreptococos y bacterias lácticas. Sin embargo, existen diversos factores que pueden conducir a una mastitis infecciosa, la principal causa médica de destete precoz. Este proceso constituye una auténtica disbiosis microbiana, con un espectacular aumento de la concentración del agente causal y la desaparición del resto de las bacterias. Esta alteración provoca una inflamación y la obstrucción de los conductos galactóforos. Algunas mastitis pueden cursar con una sintomatología florida e incluso derivar en un absceso; sin embargo, en muchos casos, los únicos síntomas son un dolor intenso en forma de pinchazos con o sin lesiones en el pezón. Este hecho provoca que se trate de un problema tan infravalorado como infradiagnosticado. Los principales agentes etiológicos de mastitis infecciosas pertenecen a los géneros *Staphylococcus* y *Streptococcus*, con un papel creciente de los estafilococos coagulasa-negativos. Las cepas de estafilococos causantes de mastitis suelen compartir diversas propiedades: capacidad para formar biopelículas, resistencia a la meticilina (*mecA*<sup>+</sup>) y a otros antibióticos de relevancia clínica, y mecanismos de evasión de la respuesta del sistema inmunitario. Por el contrario, las levaduras no causan mastitis pero, a pesar de las creencias injustificadas en sentido contrario.

Dos de los principales factores que predisponen al desarrollo de mastitis infecciosas son (1) las interacciones entre el sistema inmunitario del hospedador y la cepa bacteriana implicada, y (2) el uso de antibióticos. En algunas mujeres, la respuesta inmunitaria es insuficiente para impedir una infección intramamaria. En otras ocasiones, los estafilococos alteran completamente la respuesta inmunitaria normal mediante la producción de superantígenos. Además, algunas cepas bacterianas podrían evadir al sistema inmunitario mediante un mimetismo molecular con el hospedador. El

segundo factor predisponente es el uso de ciertos antibióticos durante el último tercio del embarazo, el parto y/o la lactancia. Un pequeño porcentaje de los estafilococos y estreptococos que colonizan la glándula mamaria durante el embarazo y la lactancia son resistentes a antibióticos. Al aplicar un antibiótico inadecuado, se seleccionan las cepas resistentes, que crecen sin competencia y alcanzan concentraciones muy superiores a las normales, conduciendo a una mastitis infecciosa.